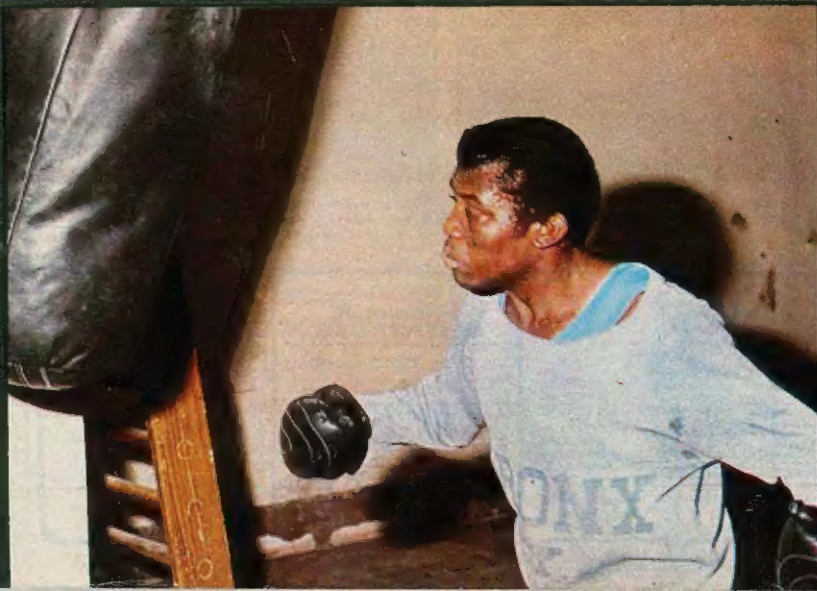


CON DOS PUNTOS, BASTA

La derrota del Español y el empate del Real Madrid han colocado al Atlético al borde de la meta. Matemáticamente, los "cuatro grandes" pueden ser campeones, pero a los rojiblancos madrileños les basta con dos puntos para alzarse con el título. Pasaron apuros para vencer al Granada, mas la victoria acabó siendo suya, manteniendo el lugar de privilegio. En el grabado, un remate de Gárate, que defendería el portero visitante.

Foto A. Vega.



No cumplió su palabra

LEGRÁ SIN CORONA

Como siempre, Legrá, antes de su combate con Jofre, aseguró que él era el mejor y que daría una paliza a su adversario. No ha cumplido su palabra y el brasileño, con ayuda de público y árbitro, más las amonestaciones recibidas por Legrá, se adjudicó la victoria y con ella el trono mundial de los plumas.

El Atlético de Madrid, en la recta final

Había marcado ya el Granada, cuando se produjo una jugada muy discutida en el área andaluza, con penalty a Benegas. Chirri empujó al citado jugador rojiblanco cuando éste se disponía a recibir la pelota. En la segunda foto vemos a Benegas cayendo al suelo ante el empujón, lo que permitiría a Aguirre Suárez despejar sin más complicaciones.



Gárate chocó con Izcoa. En el suelo, el meta granadino y el ariete madrileño son observados por Aguirre Suárez y Fernández.

Aquí aparecen también en acción Gárate, que no ha conseguido rentatar, e Izcoa, que se arrojó a sus pies para atajar el peligro.



Había finalizado la primera parte sin goles cuando, al poco tiempo de reanudarse la contienda, Chirri inauguraría el marcador con este remate en el que colocó el balón fuera del alcance de Pacheco.



Mal se le habían puesto las cosas al Atlético, hasta que Luis recibió un balón que remataría de tacon, como se ve en la primera foto, para introducirlo en la portería visitante, pese a la inútil estirada de Izco.



Y con este tanto conseguiría el Atlético de Madrid la victoria. Ufarte sacó una falta y Luis conectó un buen cabezazo. Fotos A. Vega y J. Gálvez.

ZARPAZO DE LOS "LEONES" AL ESPAÑOL

No fue gol. La pelota pasa por fuera de las redes de Iribar, y el portero vasco sigue con la mirada la trayectoria de la misma. Se trata de una de las pocas ocasiones en que atacó el Español.



Roberto Martínez ha caído espectacularmente, malográndose su posibilidad de remate sobre la puerta del Athletic de Bilbao.



Poli se ha ido hasta las proximidades del área rojiblanca, y allí disputa un balón por alto con Larrauri.



Roberto Martínez y José María se lanzan tras el balón, pero Larrauri acabaría alejando el peligro.



El Athletic hizo buena defensa de su parcela ante el peligroso Español. Jugadores de uno y otro equipo disputan el balón, aunque éste no aparece en la fotografía.

UN POSITIVO INSUFICIENTE PARA EL MADRID



Araquistain y Ansola, por la Real Sociedad, y Benito y José Luis, por el Real Madrid, intervienen en una jugada que se desarrolla en el área visitante.



Pirri, en el centro del campo, cabecea un balón.



Entre García Remón y Benito atajan una pelota que Oyarzábal y Gaztelu pretendían rematar.



Araquistain, rodeado por Grande, Benito y Veldáquez, logra tocar la pelota con la cabeza.



García Remón se ha lanzado por la pelota, pero José Luis se anticipa en el despeje.

EL BARCELONA APUNTILLO AL BURGOS



Juanito dispara con potencia y marca el primer gol del Barcelona.



Hubo explosión de júbilo cuando marcó el Barcelona y el marcador simultáneo recogía el gol del Granada en el estadio del Manzanares.



Uno de los múltiples ataques azulgranas a la meta burgalesa es despejado por un defensor visitante.



Otro buen remate de Juanito, que no tendría consecuencias, ante la oposición de Osorio.—Fotos Seguí.

UN NOMBRE
PARA LA HISTORIA
DEL CICLISMO

as
color

BAHAMONTES

CUENTA SU VIDA



Federico no puede vivir apartado del ciclismo.
Por ello permanece ligado
al Grupo Deportivo La Casera.

1959, AÑO DE SU GRAN TRIUNFO EN EL TOUR

CAP.
y 5

Escribe:
RAMON SANCHEZ

Fotos:
J. GALVEZ Y ARCHIVO



COMO era habitual en él, Federico pasa el verano de 1957 absorbido por la caza, su gran afición, y reuniendo fuerzas para comenzar la próxima temporada. Y, en efecto, los principios no pueden ser más prometedores.

Primeramente se proclama vencedor de la célebre Subida a Arrate, sin lugar a dudas la más conocida prueba nacional en su género. A renglón seguido, interviene en la Vuelta a España. Los críticos le exigen cada vez más, pero el toledano tiene su pensamiento en el Tour. Así, en la Ronda española se conforma con finalizar sexto de la general y ganar, una vez más, el Premio de la Montaña. En el Giro, su actuación no pasa de discreta, pero, eso sí, demuestra una vez más ser

el mejor escalador, venciendo en esta modalidad.

Regresa de Italia y se apresta a tomar parte en el Campeonato de España de fondo en carretera. El recorrido es de 100 kilómetros contra reloj. Entre la baraja de favoritos no figura el nombre de Bahamontes, pero, como si quisiera dar un rotundo mentís a los que le acusan de no saber rodar, se alza con el triunfo. Nuestro protagonista ha alcanzado el punto óptimo de forma.

DE NUEVO, «REY DE LA MONTAÑA» EN EL TOUR

Sin embargo, todo el mundo conoce los problemas surgidos, desde el Tour

anterior, entre Luis Puig y Bahamontes. Alejandro del Caz, por aquel entonces presidente de la Federación Española, sabe que ha de decidirse entre uno y otro. Tras mucho pensarlo, decide jugar la baza del corredor. De esta manera, Dalmacio Langarica pasa a ocupar el puesto de Puig en la dirección técnica del equipo español.

La Vuelta a Francia 1958 se inicia en Bruselas el 26 de junio. Hasta que llegan las cuestas, Federico se mantiene a la contra.

—Mi intención era no perder demasiados minutos en el llano, para llegar a la montaña con las mayores posibilidades.

Consigue su propósito y, en la etapa Pau-Luchon, da el do de pecho. Vuelve a

LOS SABIOS CONSEJOS DE FAUSTO COPPI



Momento histórico en la historia del ciclismo español: Bahamontes se enfunde en el parisense Parqué de los Príncipes el maillot de vencedor del Tour.

Tras su triunfo, el recibimiento que le tributó Toledo fue apoteósico. He aquí a Federico junto a su director técnico, Dalmacio Langarica.

evidenciar sus portentosas cualidades de escalador, subiendo en primera posición los puertos del Aubisque, Aspin y Peyresourde, presentándose en solitario en la meta. Luego, ya en pleno corazón de los Alpes, repite su hazaña. En la etapa que parte de Gap y finaliza en Briançon, brinda un nuevo recital, alcanzando otro triunfo parcial. Todos los periódicos del vecino país le dedican amplio espacio. Es el gran favorito para el triunfo final, pero...

—Una vez más, el frío se interpuso en mi camino. Cuando la temperatura bajó, me hundi.

Eso fue entre Briançon y Aix-les-Bains. Un recorrido que constituyó un auténtico calvario para nuestro compatriota, cuya flaqueza supo aprovechar muy bien el luxemburgués Charly Gaul. Al igual que hiciera en el Giro de 1956, Gaul se enfundó el maillot amarillo de líder en medio de una impresionante nevada, mien-

tras que nuestro compatriota acusaba un gran retraso. Jacques Anquetil, el ídolo francés, abandonaría en aquella etapa. A pesar de ello, de los males el menor: se proclama vencedor del Gran Premio de la Montaña por delante de Gaul, quien es ya apodado El Ángel de las Nieves. Este nuevo título en las cumbres servirá para que Bahamontes sea considerado, a final de año, como el mejor ciclista español de la temporada.

SURGE LA AMISTAD BAHAMONTES-COPPI

En 1959, Federico conoce a Fausto Coppi, y entre ambos hombres surge una estrecha amistad. El toledano firma por el equipo Tricofilina-Coppi para correr las pruebas en el extranjero, y, en el mes de febrero, emprende viaje a La Riviera para entrenar allí. El Campionissimo le toma bajo su tutela. Coppi comprende que

aquel mozo español que está a punto de cumplir los treinta años tiene condiciones para ganar la Vuelta a Francia, y le aconseja sabiamente para que escoja el calendario de pruebas más adecuado.

—Seguí al pie de la letra sus consejos, porque él me hizo reconocer que en las anteriores temporadas me había prodigado demasiado.

Antes del Tour interviene en pocas carreras. Finaliza sexto y ganador de la Montaña en la Vuelta a Cerdeña; segundo, tras Rivière, en la Subida al Mont Faron, y primero en la Subida a Arrate y en el campeonato de España de Montaña, que tiene a Bermeo como escenario.

—Luego —nos dice— interviene en la Vuelta a España, defendiendo los colores del Kas. Marchaba bastante bien, e incluso llegué a ganar una etapa, pero tuve que abandonar. Creo que fue en la undécima, a causa de una gastritis que me trais mártir.

En la Vuelta a Suiza demuestra su recuperación, al ganar dos etapas, la Montaña y quedar tercero de la general. Todo está preparado para que Bahamontes realice su gran Tour. En todas las declaraciones a los medios de información, Fausto Coppi expresa su confianza de que éste sea el año del toledano.

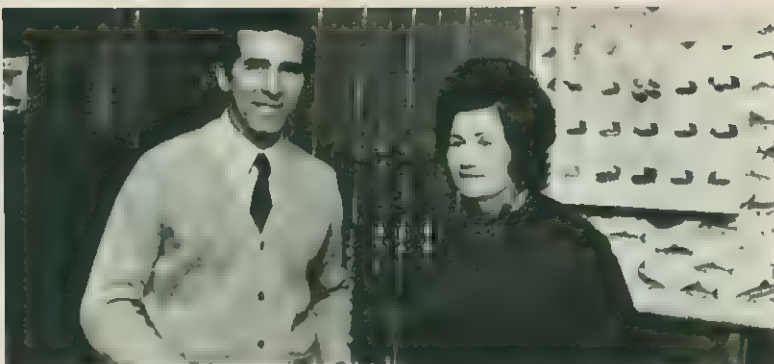
¡GANA LA VUELTA A FRANCIA!

El 25 de junio se da la salida en la localidad de Mulhouse a la XLVI edición de la Vuelta a Francia. Ciento veintidós corredores, en representación de doce países, se aprestan a cubrir los 4,355 kilómetros, repartidos en veintidós etapas. El equipo español está integrado por Herrero Berrendero, Marigil, Campillo, Galdeano, Gómez del Moral, Utset, Otáñez, Manzaneque, San Emeterio, Morales, Suárez y Bahamontes.

Una vez superadas las nueve primeras etapas, Bahamontes figura el decimosexto-

APOTEOSIS EN EL PARQUE DE LOS PRINCIPES

En la actualidad, el matrimonio Bahamontes se ocupa de atender su establecimiento de artículos deportivos



En la trastienda no puede faltar un taller de bicicletas.

timio de la general, a tan sólo seis minutos y siete segundos del líder, que es el belga Pauwels. Otros dos grandes favoritos, Rivière y Anquetil, están a 3-38 y 5-36, respectivamente, de la cabeza Charly Gaul marcha a siete segundos de Federico. Al llegar a los Pirineos, el español y el luxemburgués se convierten en inseparables. Se vigilan constantemente, esperando cada uno que el rival se decida a atacar. Contra lo que cabía esperar, ninguno suele pasar los puertos en cabeza, pero lo que sí es cierto es que van limando tiempo a los que les preceden en la general. Por fin llega el asalto al temible Puy de Dôme, asentado casi en el mismo centro geográfico de Francia. Afortunadamente para nuestro compatriota, el sol pega de firme. La salida —puesto que la etapa es contra reloj— se va dando de dos en dos minutos, en orden inverso al que ocupan los corredores en la clasificación. Cuando le toca a

Bahamontes —que ya está situado al sexto—, la expectación sube de tono. Son doce kilómetros y medio de terrible dureza, con unos planos de hasta el catorce por ciento. El español comienza el ascenso a un ritmo impresionante. Parece llevar un motor en sus piernas. Al llegar a la cima estalla la ovación. Ha empleado un tiempo de treinta y cinco minutos y quince segundos, a un promedio de 20,689 kilómetros por hora. Gaul es segundo, a 1-25 de nuestro protagonista. A continuación se clasifican Henry Anglade, Roger Rivière y Jacques Anquetil. En la general, Bahamontes asciende a la segunda plaza, quedando tan sólo a cuatro segundos del belga Hoveniers. Por aquel entonces, el equipo español había quedado diezmado. En el empeño quedaron los Galdeano, Herrero Berrendero, Utset, Otaño y Suárez.

Poco después, Federico, bien aconsejado por Coppi, decide dar el paso decisivo

en la carrera. Es durante la etapa St Etienne-Grenoble, es decir, en las estribaciones de los Alpes. Ciento noventa y siete kilómetros de recorrido con dos puntos de no excesiva dureza. Y es precisamente en la segunda de las cimas, en el col de La Romeyère, en donde cinco años atrás se parara a tomar un helado, en donde el toledano ataca sin desmayo. En compañía de Charly Gaul pasa destacado por la montaña. A menos de 40 kilómetros para la meta, el dúo lleva más de tres minutos de ventaja al grupo de los restantes grandes, que lucha denodadamente por anular la diferencia.

Por una vez, Bahamontes y Gaul trabajan en equipo. ¿Qué había ocurrido? Ni más ni menos, que ambos corredores habían llegado a un acuerdo.

Bahamontes sonríe al recordarlo. —Así fue. Gaul estaba a veintitantos minutos del liderato y era evidente que no podía ganar la carrera. Yo, a cambio

de su cooperación, le dije que le permitiría ganar la etapa, renunciando a la bonificación de treinta segundos, y él aceptó.

En Grenoble, en donde se impuso Charly Gaul, la pareja de fugados saca una ventaja de más de tres minutos a Anquetil y compañía. Federico Martin Bahamontes se enfunda el maillot de líder. Es el segundo español que lo logra desde que, en 1956, lo vistiera Miguel Poblet. Anquetil está a 9-16 y Rivière a 11'. Es mucha su desventaja.

Aún queda, para desbancar al español, la etapa reina. En ella se incluyen los puertos del Galibier, Iseran y Petit St. Bernard. Como es lógico suponer, Bahamontes no ataca. En la meta de Aosta se presenta un pelotón de cincuenta hombres, venciendo al sprint Ercolo Baldini. Curiosa paradoja: ha tenido que ser un sprinter el que se imponga en una etapa de alta montaña.

FAEMA PAGO POR SU FICHAJE UN MILLON CIEN MIL PESETAS



Dos nombres españoles para la historia del ciclismo: Bahamontes y Julio Jiménez

APOTEOSIS FINAL

Por fin, en el Parque de los Príncipes, apoteosis final. La España deportiva salda alborozada el primer triunfo de un ciclista español en el Tour. Allí están su esposa, Fermín; el embajador de España en París, conde de Casas Rojas, recientemente fallecido; el presidente de la Federación Española de Ciclismo, Alejandro del Caz; su director técnico, Dalmacio Languarica, y Fausto Coppi. El gran campeón italiano dice a los periodistas que no se explica cómo Federico no había ganado la carrera con anterioridad. Además del triunfo absoluto se ha impuesto también, y por tercera vez, en la montaña. De los ciento veinte corredores que tomaron la salida, tan sólo sesenta y cinco arribaron a la meta. Tras Bahamontes se clasificaron Anglade, Anquetil y Riviére. Charly Gaul fue el duodécimo. Por lo que respecta a los españoles supervi-

vientes, ocuparon estas posiciones: 14, Manzanéque; 40, San Emeterio; 43, Morales; 47, José Gómez del Moral; y 58, Campillo.

El triunfo en el Tour le supone un beneficio de tres millones de francos, que regala a sus compañeros de equipo, como ya es tradicional. El se conforma con los sesenta contratos en diversos velódromos europeos, a 25 000 pesetas cada uno, y los cuarenta en España, por los que cobra 30 000 pesetas en cada intervención, con prima de 5 000 pesetas más si coincide con domingos o festivos. Todos estos compromisos provocan que el vencedor no pueda regresar a Toledo hasta el 21 de septiembre, en donde recibe una acogida sin precedentes.

—Fue algo increíble. Ni yo mismo me lo podía imaginar. Por otra parte tuve la satisfacción de ser recibido, días después, en audiencia especial por el Jefe del Estado.

DOS TEMPORADAS NEFASTAS

Mil novecientos sesenta es un año que empieza con malos augurios. El 2 de enero muere en Villa Liguria, Fausto Coppi, el Campionissimo, fue incapaz de superar una malana adquirida con ocasión de una cacería en el Alto Volta (África Occidental). En su entierro se dan cita toda la familia ciclista mundial. Sin embargo, Bahamontes no está allí.

—El destino fue cruel conmigo —se entristece su mirada al hablar del amigo desaparecido—. El día en que Fausto fue enterrado, yo estaba junto a mi mujer, que se encontraba en el quirófano para una delicada operación.

Ficha por dos temporadas con el equipo Faema, percibiendo una ficha de 1.100 000 pesetas. Su primera aparición es en la Vuelta a Levante, pero una caída en el Puerto de Cáncer le obliga a abandonar en la tercera etapa con rotura de

fémur. Apenas restablecido, toma la salida en la Vuelta a España, y, fuera de forma, dice adiós en la decimoquinta etapa. Sabe que no está bien. Renuncia a tomar parte en el Giro y piensa hacer lo propio con el Tour, pero las presiones son fuertes. Accede y los resultados le dan la razón en la segunda etapa, incapaz de seguir el ritmo de la carrera, abandona.

—Lo pasé muy mal. No podía dar una pedaleada más. Juro que aquello fue cierto y, sin embargo, nadie me creyó.

Las críticas son durísimas. Los mismos que le habían ensalzado hasta la exageración, le niegan ahora el pan y la sal. A su regreso de tierras francesas es sometido a un reconocimiento por nueve médicos! El dictamen es el siguiente:

«Federico Martín, Bahamontes padece un proceso etmoide sinusal, insuficiencia respiratoria, focos sépticos bucofaríngeos y dispepsia flatulenta.»

NUEVE MEDICOS COMPROBARON QUE LA ENFERMEDAD LE OBLIGO A ABANDONAR EL TOUR EN 1960



Tour de 1963: Fermín recibe el beso de su esposa en el Parque de los Príncipes. En aquella ocasión, Bahamontes sería segundo de la general y primero en el Premio de la Montaña.



Reponiendo fuerzas junto a otro escalador de renombre mundial: Chazy Gaul.

Al ver que tenía razón, la Federación le suspende en toda actividad deportiva hasta que se cura.

La temporada de 1961 es también harto decepcionante. Gana las dos Subidas al Mont Agel —contra reloj y en línea— y la de Arrate, pero no participa ni en la Vuelta a España ni en el Tour. Lo hace en el Giro, para abandonar en la decimosexta etapa, al resentirse de la fractura de fémur. En aquella ronda italiana, el madrileño Antonio Suárez finaliza tercero, tras lograr vestir la maglia

DE SU RESURGIR

Por fin, en 1962, el «Aguila» resurge de sus cenizas. Bate el récord de la ascensión al Mont Faron y se adjudica, por quinto año consecutivo, la Subida a Arrate. Al igual que hiciera en 1959, no quiere saber nada ni de la Vuelta ni del Giro, y se dedica a prepararse para el Tour.

Defiende Federico los colores del equipo francés Mergnat-Paloma. En la formación, tan sólo dos corredores españoles. Campillo y Otaño. El resto, al mando del técnico Raul Remy, son franceses. Bahamontes lleva a cabo una buena carrera, pero le falta equipo. Tan sólo los dos españoles llegan junto a él al Parque de los Príncipes, en donde es decimocuarto, aunque, eso sí, triunfa en la montaña, al alcanzar 137 puntos por 77 del italiano Massignan, que es su más inmediato seguidor.

Tiene ya Bahamontes treinta y cinco años. Muchos le consideran viejo para seguir a lomos de la bicicleta, pero él, haciendo caso omiso, decide en 1963 tomar parte de un nuevo Tour. Comienza la temporada batiendo, de nuevo, el récord del Mont Faron, y se proclama rey de la Montaña en la Midi-Libre y en la Dauphiné-Libéré. Se presenta así sin excesivo cansancio en la línea de salida de la Vuelta a Francia, que en esta ocasión



El toledano, en compañía del legendario Jacques Anquetil.

cumple su cincuentenario. La participación española es numerosa, veintiséis corredores distribuidos en los equipos del Kas, Ferrys, Faema-Flandria y Mergnat-Paloma. En esta última formación continúa Federico junto a sus fieles Otaño y Campillo. La carrera comienza con sorpresa: en la etapa inicial, el toledano, junto a otros tres corredores, escapa y logra una ventaja de 1-27 sobre el pelotón.

Cuando la «serpiente multicolor» llega a los Pirineos, Bahamontes figura a 6-7 del líder, que es el belga Gilbert Desmet. Al rebasar la cadena montañosa es ya quinto, a cinco minutos y medio del primero.

—Era una posición semejante a la que ocupaba en 1959, pero las dificultades habían aumentado. Mis rivales se daban cuenta de que ya no sólo subía, sino que también llaneaba y, cuando saltaba del grupo, se ponían rápidamente a mi rueda.

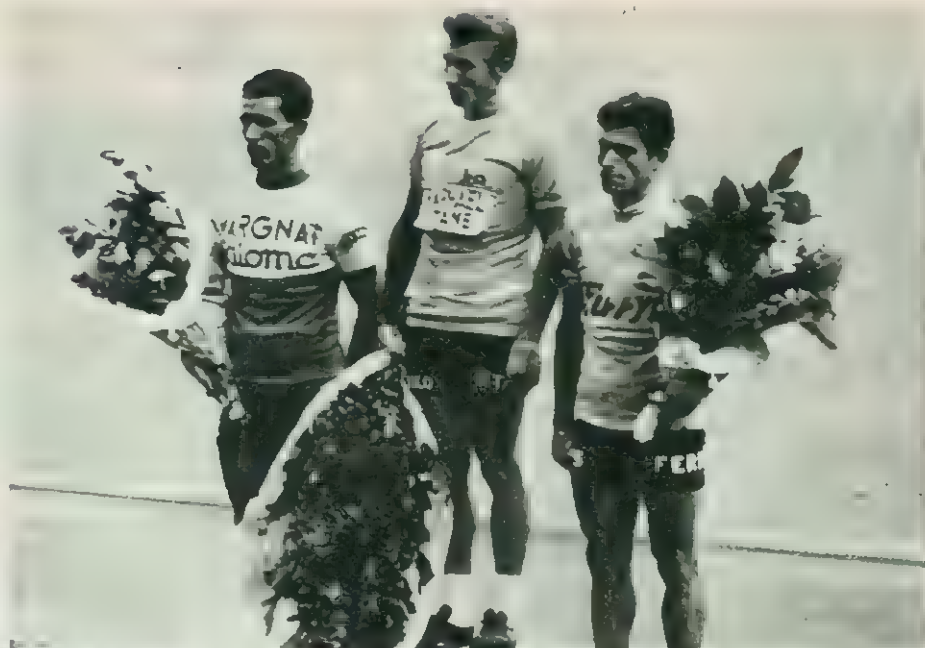
En la etapa que separa a St. Etienne de Grenoble, el «Aguila» da una soberbia

estocada, ganándola y colocándose segundo de la general, a 2-30 de Desmet, que mantiene su privilegiada situación, y aventajando en tres segundos a Anquetil. Al día siguiente —cumpleaños de Federico—, el ciclismo español brilla como nunca. En Val d'Isère triunfa Manzanera, siendo quinto Pérez Francés. Bahamontes se enfunda el jersey de líder. Manzanera pasa del vigésimo noveno al duodécimo. Soler es quinto y Pérez Francés sexto. Quedan dos etapas clave: la breña —totalmente montañosa— y una contra reloj de 52 kilómetros, que parece hecha a la medida de Anquetil. La diferencia entre los dos colosos sigue siendo de tres segundos.

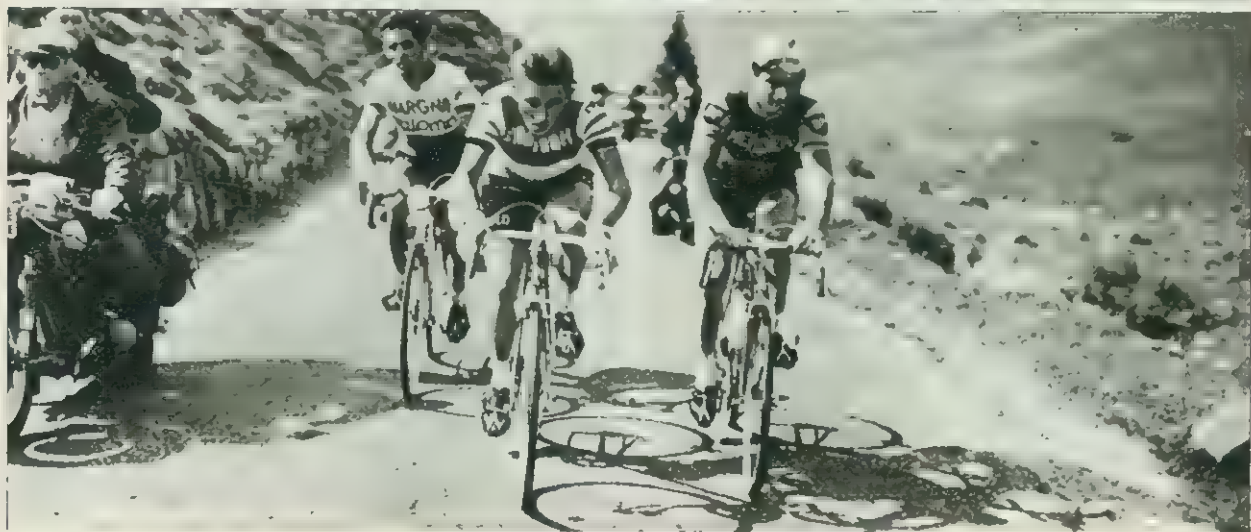
UNA LUCHA GRANDIOSA

Por el Petit St. Bernard pasa Federico en cabeza. Dos horas después, cuando se inician las primeras rampas del Grand St. Bernard, el belga Rick van Looy se

Y, COMO TODO LLEGA, LLEGO LA RETIRADA



Podio de honor
en el Tour 1963. De
izquierda a derecha,
Bahamontes,
Anquetil y Pérez Francés



Anquetil y Poulidor, codo a codo. Tras ellos, Bahamontes

lanza a un furibundo ataque ante la sorpresa general

—Fue una estratagema del francés. Quería que Van Looy no se despegara demasiado para que luego le ayudara a dar la caza.

Y así es. Nuestro compatriota pasa en cabeza por la cima, con una ventaja de 1-35 sobre Anquetil. Sin embargo, en el descenso, el francés cuenta con la ayuda de Van Looy, Pauwels y Junkermann. El cuarteto alcanza a Federico. Tan sólo queda la esperanza del puerto de La Forclaz, durísima pendiente de siete kilómetros. La escalada es impresionante. El español sabe lo que se juega en el envite y, medido el pulso, tan sólo tiene a Anquetil a su rueda. En la cumbre, la diferencia es tan sólo de quince segundos. En el descenso se le une el francés y ambos llegan juntos a la meta. El último cartucho de Federico es ganar la etapa y aprovecharse de los treinta segundos de

bonificación, pero ni eso. Anquetil, más rápido, cruza primero la meta y se alza con el liderato. Jacquet Goddet concedió al español el premio a la combatividad y diría:

—Uno y otro han ofrecido la lucha más grandiosa de la carrera desde hace veinte años.

Como estaba previsto, en la contra reloj se imponía Anquetil, pero Bahamontes, demostrando sus grandes progresos, fue tercero. En París, la diferencia entre ambos colosos fue tan sólo de 3-5, siendo tercero de la prueba Pérez Francés.

Todavía se hablará mucho y bien de Bahamontes pese a su edad. En 1964 se adjudica el Mont Faron y la Subida al Naranjo, interviniendo por novena vez en el Tour. Llegó a figurar en segunda posición, pero al final ha de conformarse con la tercera plaza, tras Anquetil y Poulidor. Al margen, consigue su sexto título en la

montaña, seguido por otro español Julio Jiménez.

Luego, en el mes de diciembre, suma un éxito más a su nutrido historial: los Seis Días de Madrid, en compañía del belga Van Sterbergen.

LA DECAENCIA

Más novecientos sesenta y cinco sería el último año de su carrera deportiva. En el circuito provenzal escapó a todas las clasificaciones, pero su decadencia es inminente. Tanto es así, que en el Premio de la Montaña de la Vuelta tan sólo puede ser quinto. Sin embargo, pleno de amor propio, interviene por décima y última vez en el Tour de Francia. Y en los Pirineos, escenario de sus mayores hazañas, sufre la gran humillación: llega penúltimo a la meta de Bagneres de Bigorre. A la jornada siguiente dirá adiós al Tour y al ciclismo por etapas.

—A pesar de la amargura de aquellos

momentos —comenta ahora— tuve la satisfacción de ver cómo otro español, Julio Jiménez, era continuador de mis triunfos en la montaña.

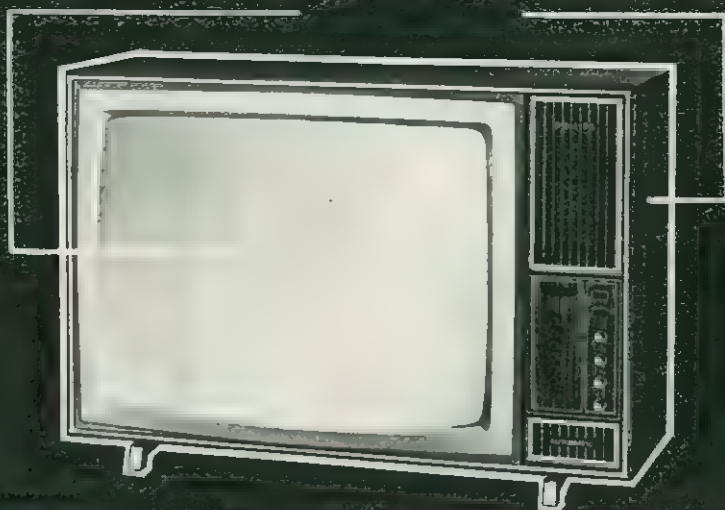
Por último, el 12 de octubre de 1965, Cataluña le tributa un homenaje con motivo de la subida al castillo de Montjuich. Federico sería segundo, tras Poulidor. Después cogió la bicicleta para siempre.

En nuestros días, Federico vive una existencia apacible, dirigiendo su negocio de la plaza de la Magdalena. Hombre ahorrador, es propietario de una casa de cuatro plantas y de una finca de once hectáreas, «La Hondonada», a ocho kilómetros de Todelo. Pese a todo, lleva el veneno del ciclismo en la sangre y continúa ligado al mismo por medio del Grupo Deportivo La Casera.

—Es la válvula de escape a mi afición. Lo ha dicho Federico Martín Bahamontes, un nombre para la historia del ciclismo.

¿Qué le pediría Vd. a un televisor..?

• la mejor imagen • el mejor sonido



PHILIPS le ofrece, además...



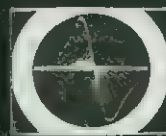
Estabilización
automática
de la imagen
y el sonido



Barrera
electrónica
que elimina
interferencias



Preselección
automática
de seis
canales



La más
avanzada
técnica de
investigación

el sonido y la imagen del mundo son **PHILIPS**

DESPUES DE TRES MESES DE «MILI»

CABRERO VOLVIO AL ATLETICO

Escribe:
M. de ROBLES
Fotos:
Rafael LOPEZ
y ARCHIVO



«NO SOY UN BLUFF
Y LO DEMOSTRARE»

VOLVER con la frente marchita... Cabrero ha vuelto. No sé si con la frente marchita, como dice el tango de Gardel, o con recobradas ansias, con ganas de demostrar que su fracaso, si a no jugar puede llamársele fracaso, es algo que ha quedado para cubrir un capítulo, un triste capítulo en el recuerdo.

—¿Cuándo se fue?

—Hace algo más de tres meses. Estuve en el campamento de Gamarra en la Emilia. Allí hice el campamento.

Cabrero está destinado en Madrid. Y eso le ha permitido, después de todo un peregrinaje sin metas apenas, entrenar de nuevo en el Manzanares a las órdenes de Max Merkel.

—Malos fueron los meses pasados, ¿eh?

—Sí; fueron los peores de mi vida.

—¿Quién tuvo la culpa?

—Tantas cosas...

—¿Cuáles?

—Ha habido muchos factores. Posiblemente el principal, haberme encontrado con un hombre como Adelardo por delante, al que no hubo forma de bajar de su buen ganado pedestal.

—Eso suena a excusa...

—Ya, ya lo sé. Y no lo es. El fútbol en España es diferente al de Argentina. Allí, si no juegas en el primer equipo, puedes hacerlo en otro, en divisiones inferiores; en fin, allí puedes demostrar que vales aunque no estés en el equipo de Primera. Acá... o juegas o no juegas. A eso se limita todo.

—¿No han acabado con sus ilusiones?

—No, no han acabado con ellas porque Cabrero no es un jugador terminado.

—El tiempo trabaja a su favor, ¿no?

—Tengo veinticinco años. Ahora, no sé

El hispano-argentino aparece en el grabado acometiendo al portero contrario en un partido jugado por el Atlético contra el Betis.



«Me gusta estar frente al marco» Y lo está, ¡vaya si lo está! Eso es la muestra.



En plena sprint. La velocidad es una de las armas fundamentales de un ariete rompedor.

EL MAS EFICAZ DE LOS JUGADORES VALLECANOS

ILLAN: «El cañonero rayista»

•ME GUSTA EL RIESGO. Y SI HAY PELIGRO VOY HACIA EL-
•HEMOS LUCHADO, LUCHAMOS Y EVITAREMOS EL DESCENSO DEL EQUIPO-
•SOLO ME MARCHARIA DEL RAYO PARA IR A UN EQUIPO DE PRIMERA DIVISION-

Por Luis ARNAIZ ★ Fotos: Javier GALVEZ y ARCHIVO

Y el ariete se hizo a base de fuego, a base de lucha, esculpido en los hierros del yunque defensivo. Y no pudo volver la cara ante el gol, porque ése era su oficio: hacerlo, buscarlo, lograrlo. Y lo consiguió, dejándose el pellejo sobre el área rival, perdiendo, casi, hasta los dientes en esa lucha con ventaja que guardan los zagueros sobre los delanteros por aquello de la superioridad numérica. Y se le rasgaron las vestiduras. Y sufrió caídas. Y golpes en el rostro. Y codazos. Y zancadillas. Pero jamás echó atrás el rostro. Quizá porque no hay mejor forma de lograr la propia satisfacción que el sentimiento del deber cumplido. Porque no hay nada superior al alivio del trabajo bien realizado.

Illán está entre esos héroes forjados en las duras tarascadas del contrario. Illán, sin ser ariete auténtico, se ha ganado, bien ganado, ese canto a los hombres del centro del ataque. Y también esa especie de seudónimo recordatorio de sus habilidades y cualidades. Si los rayistas siguen ahora en su barrida, en la que cogieron afecto y empuje sobrados, a mí me habría dado por llamarle «El cañonero de Valicaca». Posiblemente porque nadie como él ha demostrado en su equipo lo que vale un hombre de sus condiciones. Porque si es fácil estar con el gatillo presto —hasta yo lo estaría—, bien; pero qué difícil es acertar en la diana del meta batido. Illán ha conseguido esa especie de varita mágica que es encontrar la fórmula para hacer goles. Ha hallado la piedra filosofal del fútbol de nuestro tiempo: de un fútbol que se mueve entre miedos y mediocridades. De un fútbol al que le

faltan genios, porque ni éstos han sabido crearse. Porque ya no hay artesanos, metidos todos en la barahúnda de la producción en cadena, sin aquellos detalles del viejo cincelador que ponía en la obra su alma y su fe. Por eso, y por muchas otras razones que de sobra son conocidas, los jugadores como Illán encontraron el terreno sin abonar. Y pienso yo que justo es el homenaje, por modesto que sea, a los que supieron y saben desbrozar las rutas del portal adversario.

Anete, adentro, interior o lo que sea, Illán, goleador. Démonos parabienes todos por su eficacia.

CAMINOS ATRAS

Bonito es hacer historia. Bonito recordarla. Porque esos tiempos que no volverán ya son, en el caso del rojiblanco, como un rosario de buenos resultados, como la aurora de un éxito profesional que no ha dejado de acompañarle desde que el chiquillo, nacido en Callosa de Segura, el 6 de junio de 1947, decidió una buena mañana calzarse las botas como se las calzaban por entonces los más famosos y afamados divos del fútbol. El mozo aprendió sus movimientos. Se fijó, y asimiló con rapidez. Mucho antes de lo que muchos creían. Mucho antes de lo que él mismo pensaba.

—Y empecé a jugar en los juveniles del Orihuela Deportivo. Eran los primeros pasos dados con cierto carácter. Y a los dieciocho años, fiché por el Elche. Se cumplía de esa forma el primero de mis sueños.

Sueños de jugador. Sueños erizados

siempre de espaldas. Obstáculos como rías que, muchas veces, hay que saltar a golpes, o dándolos. A saltos y hasta con los ojos cerrados porque, en algunas situaciones, la prudencia no llega, ni con mucho, a ser buena consejera.

—¿Y ficho como profesional?

Illán se calza las botas. Las que le han convertido en el terror de los porteros de Segunda



EN SEPTIEMBRE FINALIZA SU
CONTRATO COMO SELECCIONADOR

HECTOR RIAL

HACE BALANCE DEL FUTBOL JUVENIL ESPAÑOL

Tras quedar eliminados ante Bélgica:

«LA SUERTE, EN TODOS LOS ASPECTOS,
INFLUYE LO SUYO»

«SI SE SIGUE TRABAJANDO CON ESTOS
CHICOS SE VERA EL FRUTO»

«TECNICA Y FISICAMENTE NO EXISTE
APENAS DIFERENCIA

CON OTRAS SELECCIONES DE EUROPA»

«NO ES COSA MIA. PROBLEMAS EN CUANTO
A CAMPOS DE FUTBOL LOS HAY»

BUENAS tardes, Rial.

—Hola, muchachos. Sentados. ¿Qué tomáis?

Nos encontramos en una cafetería frente al estadio Bernabéu. Le tarde, en la calle, es primavera. Por entre las cortinas de uno de los ventanales del local, por una rendija, entra tímidamente la luz del día.

Héctor Rial Lagula, como pensativo, sorbe un poco de la taza de café que tiene a su alcance. Quizá se le venga a la memoria, al estar a unos metros del estadio donde cosechó tantos triunfos, el clamor y la ovación de los aficionados que tantas tardes corearon su nombre.

—¿Qué balones le ha metido en profundidad a Gento?

—Vaya remate de cabezal ¡Es un fuera de serie!

Sí, aquello ya es historia. Ahora Rial vive al presente como seleccionador nacional de juveniles. Atrás también quedaron esos años en los que dirigió al Mallorca, Pontevedra, Zaragoza y Las Palmas.

—¿Son unos chavales excelentes!

Se refiere a los juveniles que tiene bajo su mando. Bélgica, hace unos días, acabó con las ilusiones hispanas de llegar a la fase final del Campeonato de la UEFA.

Había que hablar, pues, de ellos. Y la conversación empezó. Cada uno, en la cafetería, estaba a lo suyo, y el rayo de luz, tímido él, seguía entrando entre las cortinas.

En septiembre cumplirá su contrato que le tiene ligado a la Federación Española de Fútbol.

—Aún no sé nada en este aspecto. Por ello, no le puedo decir si seguiré en el cargo o no. No hablé nada con mis dirigentes.

—¿A usted le gustaría seguir?

—Yo estoy encantado con este puesto y con los chavales.

HAGAMOS BALANCE

Año y medio, pues, lleva Héctor Rial al frente del equipo nacional juvenil.

—Si le parece, hagamos balance...

Sorbe otro poco de café, enciende un cigarrillo rubio y exhala el humo. Al rato responde:

—Recuerdo que a primeros de diciembre del pasado año fuimos a participar en el Torneo Atlántico. Se celebró en Las Palmas y fue una especie de ligilla. Jugamos Holanda, Austria, Francia y noso-

tros. Con los holandeses empatamos a cero, frente a Austria ganamos por 2-0 y, ante Francia, perdimos por un gol. Es decir, quedamos los segundos.

Hace una pausa y prosigue. Escuchamos. Tomamos apuntes:

—Después nos clasificamos para la fase final del Campeonato de la UEFA, celebrado en mayo el pasado año. Alemania, Inglaterra, Polonia y España, campeones de grupo, disputamos las semifinales. Como recordará no perdimos en los noventa minutos de juego ningún encuentro de los dos disputados y quedamos los cuartos. El primero, contra los alemanes, empatamos a dos, y, ante los polacos, hicimos tablas a cero. Ambos encuentros los perdimos en la serie de penaltis. ¡Fue una pena! También acudimos a un campeonato amistoso celebrado en Mónaco. No hicimos mal papel ante selecciones como Yugoslavia, Francia, Checoslovaquia y la de Mónaco. En éste no hubo tope de edades. Por último, y den-



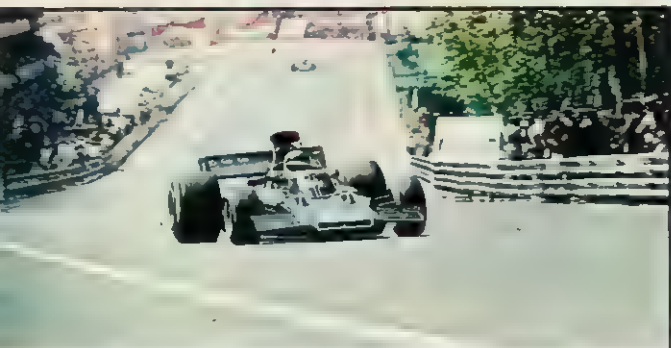
He aquí los dieciséis preseleccionados que acudieron a Badajoz para jugar ante Portugal. De pie, de izquierda a derecha: López, Corral, Marcelino, Albadejo, Ballester, Pepe Juan, Amador, Rial (seleccionador) y Vidal. Agachados: Trebudá, Moret, Díezma, Asterbe, Camacho, Nacho, Domingo, Bernabé y Arriales.



DOS ABANDONOS DIERON UN TRIUNFO



«O REY DO CARRO». La victoria de Emerson fue acogida con júbilo indescriptible por los numerosos brasileños que llenaban el circuito, muchos de ellos pertenecientes a un barco de la armada brasileña, quienes llevaron dos bandas de música al circuito y pasearon en hombros a su ídolo



PETERSON, MAL RECOMPENSADO: Cincuenta y seis vueltas en cabeza un récord oficial y el mejor tiempo de los entrenamientos son una mala recompensa para Ronnie Peterson, ídolo de este Gran Premio de España



QUIEN A BUEN ARBOL SE ARRIMA.... Seguimos con los refranes. Y éste se lo dedicamos a François Covert, segundo de Jackie Stewart en el equipo Tyrrell. Tras el abandono de su jefe de fila, y una parada en boxes para cambiar neumáticos, remonto hasta el segundo puesto, desdoblándose del líder y terminando a tan sólo 45 segundos. Aquí, acaba de arrebatarse el tercer puesto a Revson.



NO POR MUCHO MADRUGAR.... Con este retrato podría resumir la carrera de Emerson Fittipaldi, a quien vemos doblando a Henry Pescarolo. El brasileño accedió al primer puesto después de los abandonos de Peterson y Stewart



HUBO SUERTE, Mr. STEWART: Jackie Stewart sufrió la misma avería que costó la vida a su gran amigo Jochen Rindt, rotura de un semieje delantero, que en estos coches, que llevan los frenos internos representa el quedarse sin ellos. Afortunadamente la avería sobrevino al paso del cambio de rasante del estadio, al final del cual hay una escapatoria que pudo tomar el escocés.



TRAS LAS HUELLAS DE FANGIO: Carlos Reutemann en quien los argentinos ven al sucesor de Fangio, estuvo a punto de ganar la carrera, si una estúpida rotura de palier no le hubiera impedido dar alcance a Fittipaldi. «Lola» rozó esta vez la victoria, lo que va es un buen presagio.



ICKX SE GANÓ SU SUELDO: Aunque la ebullición del líquido de frenos y un neumático deteriorado le hicieron perder siete vueltas, Ickx realizó una excelente carrera, logrando recuperar una de las vueltas perdidas. Antes de su detención ofreció al público un apasionante duelo con Follmer. En la foto, el momento en que lo pasa.



FOLLMER NO CONTAMINA: Al volante de uno de los novísimos UOP Shadow, equipo de unos laboratorios de combustibles y carburantes que quieren probar en la Fórmula 1 el rendimiento de sus productos anticontaminantes, realizó una sorprendente carrera que terminó en el tercer puesto, en la misma vuelta que el vencedor.

Los "leones" de San Mamés



Esté integrado en la nueva ola de los elefantes de San Mamés. Le ha tocado sustituir a un jugador como Echeburua, y Astrain ha cubierto el puesto con satisfacción general.

Uno de los más veteranos jugadores bilbaínos. Un defensa que llegó a internacional, consagrándose en su puesto. Ha habido pasado por el extremo. Saez, un lateral izquierdo.



Guisasaola, fuerte, rápido, potente, inquieto, se ha incorporado al equipo con las fusiones y esperanzas de la juventud. Kubela le animó en la previa para el partido con Hércules. Escalante pidiendo.



José Angel Iribar, un auténtico monstruo bajo los palos. Un guardameta de talla increíble. El salvador de muchos peligros que se han cambiado sobre el portel del Athletic de Bilbao.



Larrauri, duro, corcoso, astuto, eficaz... Un medio de campo que durante muchos años cubrió las espaldas del ya retirado en las filas atléticas Echeburua. La practicidad del libero nunca queda bien demostrada en la fotografía.



También es de los viejos del equipo. Y también está entre los que se mantienen contra viento y marea, a expensas de su calidad. Es Asteasuain, un modelo en el lado izquierdo de la zaga.





ATHLETIC DE BILBAO

De pie, y de derecha a izquierda, Pavic (entrenador), Marro, Urarte, Navarro, Villar, Bortia, Inbar, Carlos, Guisasola, Larrauri, Rojo I, Aizpuru y Perdigueru (masajista). Agachados: Zubiaga, Lasa, Rojo II, Arieta, Sáez, Ortuondo, Clemente, Ibáñez, Getzuén, Aastram y Estéfano. (Foto: Tom Michals)



Oruondo, el otro jefe de la polémica. Una carta sigue asistiendo a punto de encender la mecha de la discordia. Entre su fútbol y el de Lasz, todo un tema para debate en los seguidores del Viejo Athletic.



Y su sustituto a veces, con Villar, en el centro del ataque. Carlos, un erasmoposador a la antigua usanza, que busca un sitio en el primer equipo.



Los hermanos que ya son figuras: Rojo I y Rojo II. Y otros dos, a la espera.



Si tiras su lado, Villar es un atleta en el medio campo, en esta zona donde el ataque y la defensa del equipo. Si no la tiene... O, todo, Villar es una promesa en ciernes muy cercana ya a la realidad de su rendimiento.

Durante muchos años ha sido el cerebro de San Mamés. Su papel en la última temporada, pero sigue siendo, para a todo, al constructor, al jugador, al atacante, al jugador de los mil talentos. Fidei, Uriarte, piden y capacitan, ingeniero, siempre.



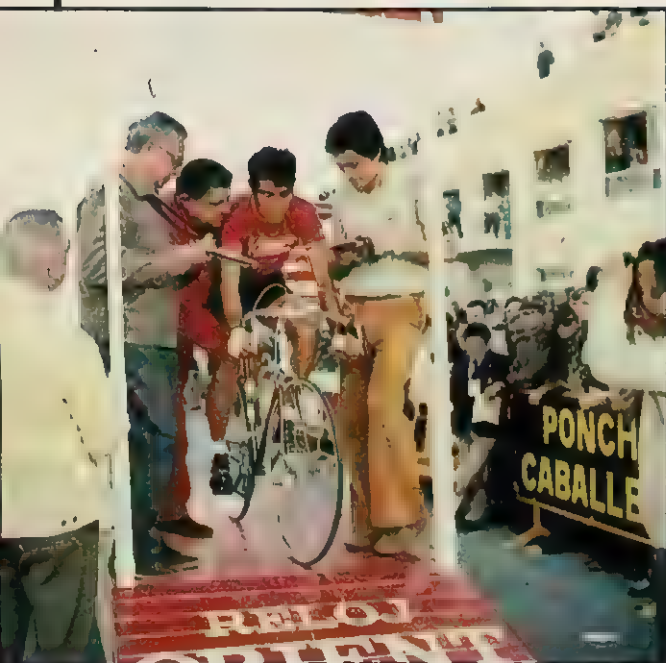
Antón Ariza, durante muchas temporadas, con el 18 y la espada, y, ahora, ya no tanto. ¿Esta cuenta el año? Años de por delante, aún para demostrar lo contrario.



Lasz, un acierto discutido y hasta discutible, porque no ha llegado al rendimiento que en él era de esperar. O que en él se esperaba.

La Vuelta Ciclista a España, en fotos

Las dos grandes
figuras,
Merckx y Ocaña
aunque rivales
serán
no ante otro



Luis Ocaña disponiéndose a tomar la salida en la prueba contra reloj



Expectación en la localidad de Calpe ante la salida de los corredores



*La serpiente
multicolor
rueda
sin complicaciones
bajo
un cielo azul.*



*Es la hora
de reponer energías
y los corredores
retiran
las bolsas de
comida*



Merckx fue el primer líder de la Vuelta.



*Entrada en el Campo Municipal de Deportes, de Albacete. En cabeza, Willy In't Ven.
Pero no sería el vencedor de la etapa, sino Kersten*

La «choulé», antepasado del rugby

EN Tricot, a 100 kilómetros de París, había una manifestación insólita: la calle principal del pueblo estaba invadida por una multitud de gente ruidosa y bulliciosa, los viejos empujan a los jóvenes, que corren a toda velocidad, a veces tropezando con los viejos, que saltan por todas partes; los adultos, en plena posesión de sus fuerzas, hacen una «nélée» empujando y peleando. También hay un grupo de niños que se aproxima para ver qué pasa, pero se retira en seguida: no es sitio para un niño; sus madres les agarran y se quedan junto a ellas mirando el partido con caras inquietas, divertidas o preocupadas, depende de cómo va el juego.

Todas las tiendas han sido cerradas y también hay barricadas, las casas están vacías, todo el pueblo está en la calle.

¿Qué pasa? ¿Una manifestación pública? ¿Ha llegado el circo? ¿Es la lotería nacional o simplemente la guerra civil?

También el alcalde está en la calle, orgullosamente lleva su banda de colores. Todo el pueblo está acostumbrado a este espectáculo; dos o tres veces cada año pasa lo mismo: toda la gente del pueblo sale a las calles para ver a los hombres jugar.

Esta manifestación es la «choulé» o «soulé», la más vieja de las costumbres de Picardía. Los pícaros afirman que es el antepasado del rugby.

La «choulé» es una especie de bola de cuero rellena, en forma de pera, que pesa más o menos unos 800 gramos. Está decorada con varios colores que durante el transcurso del partido desaparecen.

A un lado, los hombres casados, y a otro, los solteros. Este año hay 100 solteros contra 40 hombres casados, pero eso no es grave. Lo importante es combatir, correr, saltar, empujar y, sobre todo, demostrar que son hombres. La partida dura como máximo una hora y media, y todo el mundo puede participar si quiere pero «por propio riesgo», no hay reglas precisas; los que se cansan pueden salir a tomar una copa. Para conseguir un gol, uno de los equipos tiene que lanzar la «choulé» por encima del tejado de las casas que hay a



cada extremo de la calle; los límites del campo son las casas que ocupan los lados de la calle. No es un deporte con reglas muy estrictas, pero tampoco hay un deporte más caótico y más vigoroso. Está prohibido dar patadas y puñetazos al contrario, pero tampoco se puede controlar todo lo que pasa en el interior de una «nélée» de 20 hombres pegados los unos a los otros.

Algunos años, alguien se rompe una pierna o un brazo; este año un hombre se desmayó sofocado bajo la masa de gente, pero diez minutos más tarde regresó para seguir el partido. Por supuesto, cada año algunas personas salen con las manos o los pies un poco desollados, pero siguen en el juego con buen humor. Lo importante del juego no es ganar o perder, sino divertirse y pasarlo bien.

Este año han ganado los hombres casados y, siguiendo la tradición, después del partido bailan un baile tradicional que se llama el «brantes».





El mejor jugador de Europa, acompañado de su esposa e hijos, se encamina a cumplir los trámites aduaneros



Durante su estancia en la urbanización Maigmo, Beckenbauer practicó el tenis, uno de sus deportes favoritos al margen del fútbol

Uno de los camareros del club social de la urbanización alicantina hace entrega a Beckenbauer de un artístico botijo, como recuerdo de su estancia en España



Stefan Beckenbauer, el benjamín de la familia, no parece encontrarse muy a gusto en la silla de montar. En esta imagen, sus pucheros así lo demuestran



Müller, entrenador del Castellón, del que se asegura que irá a otro equipo más poderoso en la próxima temporada.

Rafael Iriondo, que fue uno de los cinco grandes de la delantera del Athletic de Bilbao y ahora entrena a la Real Sociedad.



EN LAS
ÚLTIMAS
4
TEMPORADAS

TRES ENTRENADORES, PROMEDIO EN CADA CLUB DE PRIMERA DIVISION

CUANDO la temporada está a punto de finalizar, la Primera División exhibe una marca más que aceptable de bajas de entrenadores. Los clubs, como por arte de magia, parece que se han vuelto prudentes y no echan a los entrenadores aunque las cosas vayan muy torcidas. Hasta ahora nada más que tres clubs, Oviedo, Celta y Burgos, han cambiado de entrenador. Los ovetenses, tras un comienzo irregular, que hizo temer lo peor a los aficionados, dieron la baja a Toba, sustituyéndolo por un hombre tan acreditado como es Sabino Barriaga. El cambio tuvo su fruto y el Oviedo ya está fuera de todo peligro. Los otros dos ceses no parecen haber solucionado gran cosa. El Burgos, ya en Segunda prácticamente, dio la baja a Galaraga y en su lugar colocó a Zamora, y el Celta, muy recientemente, sustituyó al argentino Dellacha por Areitio. Los demás emiserse han estado inamovibles.

EL BAILE DE LOS ENTRENADORES

Esta estabilidad del cargo de entrenador viene a constituir toda una novedad. En las cuatro últimas temporadas, desde 1969 a la que actualmente se está disputando, el baile de entrenadores —sólo refrendo a los clubs que militan en estos momentos en la División de Honor— fue nada menos que de cincuenta y tres, lo que proporciona una media de tres entrenadores, casi, por club, cifra excesivamente alta.

El único equipo que no ha cambiado de entrenador es el Real Madrid, siendo ésta la decimotercera temporada de Miguel Muñoz al frente del equipo merengue. Los otros dos equipos que le siguen son el Atlético de Madrid y el Castellón, que en cuatro temporadas sólo tuvieron dos entrenadores. Los rojiblanco madrileños contaron con Marcel Domingo y

posteriormente, con Max Merkel. El modesto Castellón, esta temporada equipo revelación, tuvo a Dauder, y hoy a Müller, entrenador este último con el que ascendió a Primera el equipo levantino. Más lejos, con tres entrenadores, quedaron Barcelona, Granada, Real Sociedad, Valencia, Betis y Gijón.

En el lado opuesto se sitúa el Real Zaragoza, equipo que pone de manifiesto lo inseguro que es la profesión de entrenador. Los maños en cuatro temporadas han visto desfilar por el foso a Héctor Rial, José María Martín, Balmanya y José Luis García —estos tres últimos en una sola temporada—, para continuar con Rosendo Hernández, Iriondo y Carriaga. En total, siete entrenadores, una plusmarca seguida muy de cerca por el Burgos y el Oviedo. Los castellanos han sido entrenados por Elizaga, Pestaña, Ignacio Ezzaguirre, Mariano Moreno, Galaraga y Zamora. Los asturianos contaron con Eguiluz



Miguel Muñoz, el superviviente de tanto baile de entrenadores, tiene un récord de permanencia en el mismo equipo: el Real Madrid, y trece años en el foso.

- De los 53 técnicos, 17 han sido extranjeros y el resto españoles
- El Zaragoza es el que más ha cambiado: siete entrenadores en cuatro años
- Le siguen de cerca el Burgos y el Oviedo, ambos con seis
- En el extremo opuesto está el Real Madrid, sin cambios
- Los únicos que no han sido entrenados por extranjeros: Real Sociedad, Burgos, Oviedo, Real Madrid y Gijón



Esta es la plantilla del Zaragoza, con su actual entrenador, Carriega. En cuatro temporadas han desfilado por La Romareda siete preparadores. En una sólo, tres nombres estuvieron en el foso: José María Martín, Balmanya y José Luis García

Casas, Lewa, García-Andoin, Toba y Barinaga.

LOS ESPAÑOLES

Pocos son los equipos que pueden presumir de haber sido dirigidos por entrenadores nacidos en España. Se pueden contar con los dedos de una mano, ya que son cinco, entre los dieciocho equipos que actualmente militan en la Primera División, los que se han servido de entrenadores exclusivamente españoles. Este honor, si así puede llamarse, lo tienen el Oviedo, a pesar de sus continuos cambios, Real Madrid, Real Sociedad (con Elizondo, Segura e Iriondo); el cuadro burgalés, que también exhibe un buen trasiego de entrenadores, y el Gijón, con Carriega, Barrio y Manzano Moreno.

Los restantes clubs, hasta completar el total de dieciocho, han tenido entrenadores más o menos extranjeros, ya que bajo

esta situación pueden considerarse Di Stéfano, Olsen, Rial, Domingo, etc.

El Atlético de Madrid es el único equipo que en estas cuatro temporadas ha sido entrenado sólo por extranjeros. Domingo, incorporado al club en la temporada 1969-70, le fue dada la baja —dicen— por su irascible carácter, dos años más tarde. En su lugar llegó el hombre que actualmente lo dirige, Max Merkel. El Español es de todos los clubs el que más entrenadores extranjeros ha tenido en estos años. Primero fue el chileno Fernando Riera; después, Fernando Daucik, y, por último, el uruguayo Santamaría.

LOS EXTRANJEROS

De los cincuenta y tres entrenadores que han dirigido a los clubs españoles, diecisiete son extranjeros, correspondiendo mayor número de equipos a Marcel Domingo (Atlético de Madrid y Málaga), Olsen (Celta y Coruña) y Rial (Las Palmas

y Zaragoza). Pero el entrenador que ha tenido a sus órdenes más equipos en este período —cuatro años— es Iriondo, el que fuera extremo derecho de aquella delantera en la que formaban Venancio Zorra, Panizo y Gainza. Iriondo ha preparado al Español, Zaragoza y Real Sociedad.

Entre los entrenadores extranjeros que han dirigido a equipos españoles ha habido auténticos fracasos, como la segunda temporada de permanencia de Ronnie Allen en el Athletic de Bilbao, Buckingham, en el Barcelona y, posteriormente, en el Sevilla, y Dellacha, en el Celta. Entre los grandes triunfadores se puede contar con Santamaría (nacionalizado), Muller y Marcel Domingo.

Marcel Domingo, que llevó al Atlético de Madrid a ser campeón de Liga y ahora prepara a los muchachos del Málaga.



Sabino Barinaga, ex jugador del Madrid, dirige actualmente al Oviedo, al que ha sacado de los lugares peligrosos para el descenso.



José Emilio Santamaría, bajo cuyas órdenes el Español está siendo el equipo revelación de la actual Liga.

Un empresario de jugadores ofrece

3.000.000
DE PESETAS POR
TOURIÑO

Por
MIRO

● EL OLIMPIAKOS
Y UN EQUIPO
HOLANDES
PRETENDEN AL
MADRIDISTA

● A FINALES DE JUNIO
FINALIZA
SU CONTRATO CON
EL CLUB BLANCO

● OFICIALMENTE,
NADA SE:
PERO ME DIJERON
QUE ERA VERDAD,
AFIRMA EL JUGADOR

● ME GUSTARIA
QUEDARME, MAS
ESTARIA ENCANTADO
DE SER UTIL
A OTRO EQUIPO

La noticia la conocimos hace algunos días. Un empresario argentino que frecuenta mucho la Península Ibérica sigue los pasos de Juan Carlos Touriño. Y se personó en el club de Chamartín y conversó con el gerente, Antonio Calderón.

Ofreció por Touriño cincuenta mil dólares (tres millones de pesetas) para contratarle, con el fin de traspasarle a un equipo griego.

Pero la respuesta fue «no», des-

pués de consultar con la junta directiva.

—Sí; oí hablar algo. En forma confidencial, más de uno me ha dicho que era verdad. Creo que es cierto. Pero oficialmente no sé nada en concreto. Nadie habló conmigo, en el Real Madrid, de este asunto —dice Touriño.

—¿Sabe cuál era el cuadro griego?

—El Olimpiakos...

La confirmación ha sido matemáti-

ca. Nos habían hablado, también, del Olimpiakos. Sin embargo, después circularon rumores que un club holandés estaba interesado por sus servicios.

—¿Se iría del Real Madrid?

—La verdad es que no quisiera irme. Me gustaría quedarme; mas, si existen probabilidades y el club madrileño no me necesita, me marcharía. ¿Por qué no? Soy un profesional. Y estaría encantado de ser útil a otro equipo.

Tanto la entidad griega como la holandesa eligieron al lateral derecho madridista porque el 30 de junio de 1973 finaliza su contrato —de tres años— que le ligaba al club, como también el de otros compañeros.

—¿No le importaría el idioma?

—Todo es cuestión de adaptación. Hay muchos que no les gusta el trabajo que hacen, pero necesitan comer. Además, en Grecia no estaría solo.

—¿Cómo?

—Allí, en el Olimpiakos, están Poletti, Milton Viera y Alcibar, todos del Río de la Plata. Y en su rival más inmediato, el Panathinaikos, están Nicolau y Verón.

—¿A quién de ellos conoce más?

—Con Poletti me une una gran amistad, pero los conozco a todos en



Su paso por la selección que dirige Kubala

«LENTOS
PERO
SEGUROS»

CARLOS
ALÓS:

«Vuelo desde los diecisiete años»

● «FORMO PARTE DEL EQUIPO ESPAÑOL DE ACROBACIA AEREA»

● «En julio competiremos contra los pilotos más calificados de once países»

Escribe: RAFAEL J. GAMEZ



Carlos Alós, piloto de aviones en la compañía Iberia, ama el deporte acrobático. Aquí está momentos después de finalizar uno de sus entrenamientos que realiza cuando tiene tiempo para ello.

Quintana y Manuel Ugarte, proclamándose campeón mundial Tomás Castaño, seguido de los checos Ladislav Bezak y Trebaticky.

Nuestros pilotos acrobáticos intervinieron con cierto éxito en diversas competiciones internacionales, pese a carecer hasta hace escaso tiempo de un material idóneo y ser relativamente joven el equipo nacional, nacido en 1964. Ahora fueron adquiridos aviones con los cuales se permite exhaustivo entrenamiento a nuestros deportistas del aire. Uno de éstos anhela competir y se entrena cuando sus ocupaciones se lo permiten: Carlos Alós, miembro del equipo de acrobacia aérea de España, formado por Gil de Montes, Romero de Ávila, Gómez Carretero y Tomás Castaño. Al finalizar su vuelo hemos mantenido una entrevista con este joven piloto, nacido en Barcelona, el mes de septiembre de 1946, identificado con la aviación desde muy corta edad.

—¿Por qué?

—Pues por la sencilla razón de que mi padre, piloto, secretario y presidente después del Aeroclub de Barcelona Sabadell, me llevaba con él a volar desde que contaba seis o siete años de edad. Claro que hasta fines del año 1963 no logré mi licencia para pilotar aviones; tenía diecisiete.

—Pero... identificado con el deporte acrobático, ¿desde cuándo?

—Intervine como amateur por pri-

mera vez en 1966. Contaba con unas cien horas de vuelo.

—¿Quién le enseñó el secreto de manejar con destreza una avioneta o avión haciendo piruetas aerodeportivas?

—Mi gran maestro fue el malogrado don Carlos Simó Andrés; claro que luego he tratado de perfeccionar mis conocimientos —y sigo haciéndolo. Nunca se sabe lo suficiente.

—¿Primera intervención internacional?

—El director de la selección española me dio la oportunidad de intervenir en el trofeo León Biancotto en Dax (Francia) en 1967.

—¿Qué clasificación obtuvo?

—Logré un sexto puesto entre cerca de una veintena de adversarios. Mi compañero, Ignacio Manuel Quintana, que ya había tomado parte en Bilbao y en Moscú, obtuvo el tercero de la general, pese a intervenir los mejores pilotos de acrobacia de cada nación asistente al certamen.

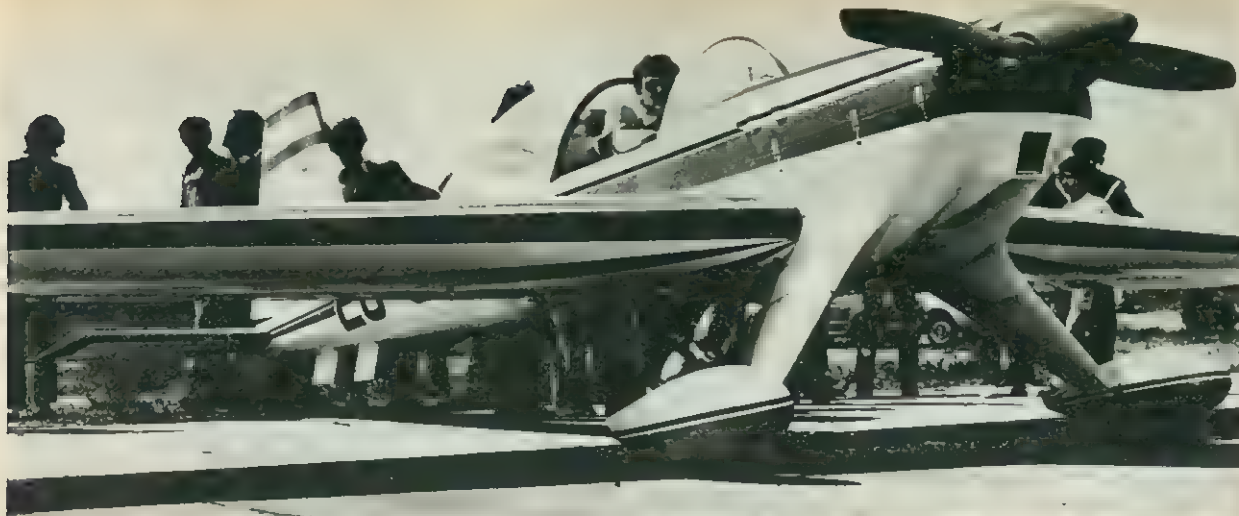
—Y, ¿desde aquella fecha...?

—En el 68 tomé parte en el campeonato mundial disputado en la Alemania oriental; después, en sendas competiciones continentales celebradas en Dax y en Carcassonne (Francia), también actué en el torneo mundial llevado a cabo en Inglaterra; y el pasado año, en julio, en la Academia General del Aire francesa también fui integrante del equipo acrobá-

EL deporte y acrobacia aérea en España nació en el año 1905, siendo nuestro país uno de los cinco integrantes de la Federación Aeronáutica Internacional creada en la misma fecha. Nuestros pioneros aerodeportivos fueron: Vives, Kinde-lán, Fernández Duró y otros más; figurando entre los forjadores de la aviación deportiva Benito Loigorri, duque de Estremera, el general Gallarza y conde de San Luis. No debemos olvidar al malogrado Aldecoa, que encontró la muerte el día 8 de

mayo de 1964 cuando sobre una «Jungmaister» realizaba un doble looping en una competición disputada en el aeródromo de Cuatro Vientos.

Allá por el mes de septiembre de 1964 se disputó sobre el aeródromo de Sondica (Bilbao) el Tercer Campeonato Mundial de Acrobacia Aérea, interviniendo varias naciones que enviaron a sus ases más destacados. Entre ellos, y dirigidos por el maestro José Luis Aresti, estuvieron los pilotos españoles Tomás Castaño, Arrabal, Angel Negron, Ignacio Manuel



La Akroster MK II, algo ideal para practicar la acrobacia aérea deportiva.



En vuelo invertido a escasa altura sobre suelo francés durante una competición.



«Sí, empecé muy joven, y amo el deporte acrobático tanto como mi profesión» —dice Carlos Alós.

tico de España que intervino en el torneo mundial aerodeportivo

—¿Balance o palmarés que cuenta?

—En sendas ocasiones conseguí figurar en el 21 lugar entre 80 adversarios, y el pasado año el vigésimo séptimo puesto, entre idéntico número de pilotos. Anhele mejorar posiciones, máxime ahora que tenemos material más idóneo y mayor experiencia en torneos continentales y mundiales.

—¿Próximo encuentro internacional?

—Sí, como espero, se lleva a cabo la disputa del Trofeo León Biancotto de la temporada actual, será en los primeros días de julio sobre escenario aerodeportivo francés.

—¿Países que pueden asistir y más destacados adversarios?

—Generalmente concurren casi siempre alrededor de unos once, aun cuando por la proyección que está tomando este deporte, quizá concurren en esta ocasión muchos países más; los rivales que cuentan con probabilidades mayores son, lógica-

mente, los veteranos y expertos de Rusia, Suiza, Checoslovaquia e Inglaterra; no obstante, actualmente influirá mucho la máquina, el tipo y calidad de la avioneta o avión con el cual se practica la acrobacia aérea. Y actualmente España cuenta con magnífico material gracias a la Subsecretaría de Aviación Civil y Delegación Nacional de Educación Física y Deportes. Por ello tenemos fundadas esperanzas en mejorar y lograr quedar como merece el deporte aéreo de España; contamos con mis com-

pañeros, magníficamente entrenados y grandes dominadores de la acrobacia.

—Como anécdota, ¿qué componente del equipo es el de mayor edad y cuál más joven?

—El experto y veterano, el campeón, Tomás Castaño; el de menos edad soy yo...

—Suerte a todos y hacer honor a vuestro lema imperante en el distintivo donde aparece un cangrejo con el lema: «Lentos pero seguros»...

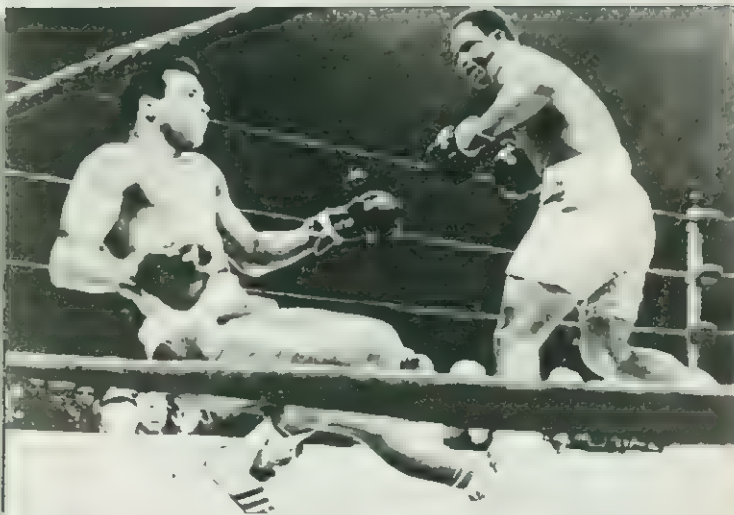
HUMOR

DON SERGIO

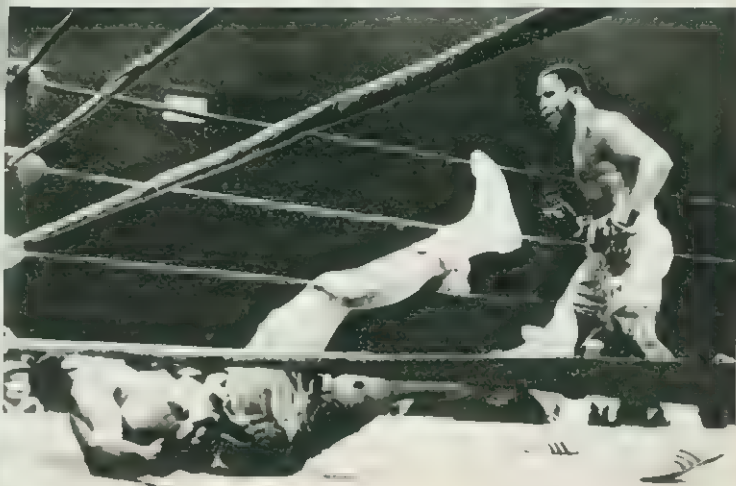


EL PORQUE DE LA ULTIMA DERROTA DE CASSIUS CLAY

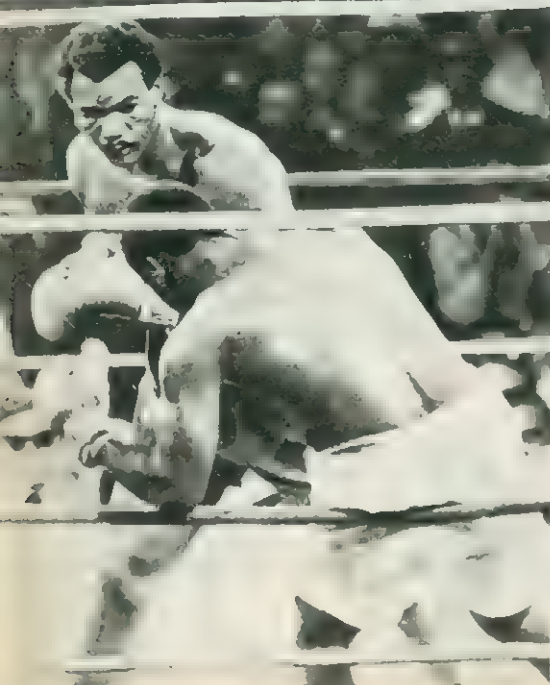
- Su combate con Frazier fue tan brutal que ambos púgiles han quedado disminuidos
- En aquella pelea se cruzaron 1.171 golpes, de ellos 103 «terroríficos»
- Clay recibió 579 y Frazier encajó 592, según demuestra la película del combate
- Los dos boxeadores, que lucharon con odio, se destrozaron físicamente
- En adelante, cualquier derrota estará explicada por el encarnizado combate de hace dos años



Clay y Frazier combatieron tan encarnizadamente que la opinión de los técnicos es que ambos han quedado «tocados» para siempre y no volverán a ser campeones mundiales. En la fotografía, otra de las caídas de Clay



Lo consideraron el combate del siglo. Y Frazier derrotó a Clay a los puntos después de tumbarle varias veces. El grabado recoge una de estas caídas



Como la guerra relámpago de los tanques alemanes fue la lucha de Foreman para ceñirse la corona de los pesos pesados, propinando a Frazier una paliza en los dos asaltos que duró la pelea.

CASSIUS Clay, derrotado ante Norton, es un árbol caído, una sombra de lo que fue. Pero ¿cuál fue la causa de que el más grande boxeador de todos los tiempos fuera vencido por un oscuro profesional de las doce cuerdas, que apenas era mencionado en el «ranking» mundial de su categoría?

No hay duda. Mohammed Ali se derribó físicamente hace dos años en un cuadrilátero de Nueva York. Su oponente, Joe Frazier, le propinó a lo largo de la

pelea quinientos setenta y nueve golpes que mellaron su organismo

CONSECUENCIA DE UN COMBATE

De otra parte, cuando Frazier perdió su campeonato de los pesos pesados ante George Foreman, el 22 de enero último, en Jamaica, pocos minutos después de terminar el combate, Cassius Clay comentó preocupado delante de unos amigos: «Jamás creí que estuviera dañado hasta ese punto.»



VIKY LUSSON

presenta

¡Super-Gala en Chamartín!

Por NEBRERO SAN MARTIN
Fotos: J. LARRU

● Como ven, Viky Lusson estuvo encargada de presentar la espectacular gala (que, lo decimos saliendo al paso de ciertos rumores, no fue patrocinada por los fabricantes de perfumes). Lució un maravilloso y luctuoso vestido llamado «érbito mona». «Esta tarde estoy llorando más que cuando veo un drama de Doroteo Martí, digo, mediado el espectáculo. En ese instante cantaba el minifaldero Manolo Escobar, que no quiso fallar el duelo, digo a la gala. «¿Qué le pregunto?», ¿sigues buscando el carro? «No. Ahora estoy buscando a Planelles, que buena falta le hace al Madrid de mis amores. Fue su sorprendente respuesta. Don Mí, al oír el nombre del susodicho Planelles, puso sus ojos como platos y preguntó. «¿Dónde está? ¿Dónde está?». Fue entonces cuando el cortijero Escobar tuvo la ocurrencia de estrenar una canción compuesta exclusivamente para esta gala: «El Planelles. Manolo repitió varias veces el estribillo (por si hay sordosa, explicó). «¿Dónde estará Planelles! ¿Dónde estará Planelles.!» Luego, preguntó a don Mí: «¿Te ha gustado la copla?». «La copa? ¿Qué copa?», respondió el sufrido «máster blanco, como ensimismado. Viky lanzó otro «¡Ay, mamita que fue entusiastamente coreado.



● No podía faltar a la cita el benemérito Raphael. ¿Y tú qué vas a cantar, «La Parala»? preguntó don Santi «Nixon, que tenía cara de pocos amigos. «Sabe usted de sobre que yo no soy folklórico —le aclaró el raphaélino cantor. «Por cierto, Rapha —cambió de tema «el Pompidou de los Madrileños», tú que eres tan influyente y conoces tanto mundo, ¿puedes recomendarme un buen fabricante de aspiradoras de acero y chélecos de hierro forjado para equipar a mis chicos? Están dándoles tanta cera que más que futbolistas parecen cachos de parquet. ¡El día que yo largue...!» «Por Dios, don Santi! —le interrumpió Viky—. ¡deje usted sus «shows» dialécticos para las entrevistas! Aquí hemos venido a presenciar una bonita gala. Y la gala continuó. Raphael cantó un chotis muy «champo» que a todos gusta: ¡el célebre «Madrid, Madrid, Madrid»! Me he permitido cambiarle la letra para hacerle más emotiva», advirtió el artista. «Oye, niño —le interrumpió el «presis», a ti quién te subvenciona, ¿la Federación?». La gala terminó antes de tiempo, por orden del Ionside «marenguez»: «Vámonos a casa» —dijo—, no sea que vengamos los que yo sé y nos descalabren a ladrillazos. ¡Y como luego el Comité los indultó! ¡El día que yo largue...!»



● Varias penas, peñascos y pedruscos tuvieron la feliz idea de celebrar una super gala en el glorioso feudo bernabeuino. «Como la Fede no deja que compremos futboleros extranjeros, que nos hacen más falta que el agua y el pan —anunció «Richard» Bernabeu—, los beneficios de esta gala los destinaremos a los niños míopes de Cachirulo de Abajo... y a otros míopes, que no son niños, ni de Cachirulo, cuyos nombres silencio para no arruinar el libreto». La gala en cuestión se organizó para conmemorar el reciente «lavado» blanquísimo a manos (y detergentes) de esos holandeses del demonio. Ya lo dijo Graciela Morales: «Con buen humor, las penas se tragan mejor». Hablando de penas... Lola Flores tuvo la feliz ocurrencia de interpretar esa apenada zambra que lleva por título «Pena, penita, pena», que hirió la sensibilidad —últimamente a flor de piel y a flor de botas— de la «troupe» blanca. Zoco, el capitán Tormentoso del conjunto chamartinesco, en nombre de sus «quintos» calificó la pena de «negra y gorda». Viky Lusson lanzó un «¡Ay, mamita de padre y muy guapa mía. Piri contaba a Amancio: «¿A mí me han comprado un estupendo pantalón de pena, digo de pena.»

MARQUITOS

(UN SANTANDERINO DE AQUEL FABULOSO REAL MADRID)



El Real Madrid, campeón intercontinental. ¿Qué habría hecho este equipo ante el actual Ajax?



NACIO en Santander el 16 de abril de 1932. Se llama Marcos Alonso Imaz y todos le conocen más por «Marquitos». Es un hombre que adora su tierra y su Racing, pero tiene atrapado su corazón en Madrid y en el Real. Un día llegó a Chamartín vistiendo los colores del Santander y el público se metió con él, le chillaron desde las gradas y a los pocos meses saltaba al mismo césped, pero ya vistiendo los colores blancos y entonces las lanzas se tomaron cañas y donde antes habían visto brusquedad vieron fortaleza, valentía, virilidad, acometividad, decisión y entrega. El hincha madridista hizo de Marquitos un ídolo y comenzó a admirarle y a quererle. El santanderino por su lado era un profesional íntegro y puso cuanto sabía, además de su corazón, en la defensa de los colores del Madrid.

Hace diez años que dejó Marquitos al Real Madrid. Parece que se acaba de quitar las botas y da la impresión de que aún puede jugar el próximo domingo. Como diría un taurino: «Está para torear». Sin embargo, Marquitos es tan sólo un jugador de grada y de partidos amistosos; se le puede ver en todos los encuen-

Marquitos ya es jugador del Real Madrid. Los grandes triunfos y los títulos internacionales esperan.

tros del Rayo, del Atlético de Madrid y de su Real Madrid: es un gran aficionado y el fútbol no le cansa.

BUEN AFICIONADO

—Cansarte ya sé que no te cansa, pero ¿te aburre el fútbol actual?

—Yo no me aburro nunca; si fuera así no iría a los campos.

—Pero no me negarás que el juego ha bajado bastante.

—Tal vez es que no hemos progresado como otros países, como Bélgica y Holanda, por ejemplo. Nos hemos estancado.

—¿Volverá alguna vez aquel fútbol del Real Madrid, pentacampeón de Europa en cinco años consecutivos?

—El fútbol que jugó aquel Real Madrid no volverá jamás. No tiene comparación.

—¿Ni con el que juega ahora el Ajax?

—Al actual Ajax le habríamos barrido.

—¿Cuál es el mejor recuerdo que guardas en el baúl de las alegrías?

—Son muchos. Tal vez el gol que marqué en la primera final jugada en París. Los partidos frente al Partizan y el Manchester. Muchas, fueron muchas las alegrías. No hay que olvidar la Copa Intercontinental.

—¿Y las tristezas?

—Pocas, pero también hubo. La primera vez que nos eliminaron los árbitros

Mr. Ellis y Mr. Life de la Copa de Europa frente al Barcelona. También cuando el Atlético de Madrid nos ganó la Copa del Generalísimo, en 1961.

LA «SANTIAGUINA»

—Tú, que le oírás muchas veces, dime qué es la «Santiaguina».

—Don Santiago nos enseñó a ser responsables de lo que íbamos a jugar. A mí me enseñaba a luchar en el campo y me convencía de que no podíamos perder. Nos hablaba con cariño y seriedad. El Madrid sabe luchar siempre a tope y cuando pierde no ocurre nada, porque el jugador está tranquilo en su conciencia.

—¿Eres madridista?

—Soy madridista y lo seré siempre, quiero al Real Madrid como el que más lo quiera.

—El próximo año el Racing de Santander y el Madrid se enfrentarán en la Primera División. ¿Quién querrás que gane?

—El Real Madrid. Yo he nacido en Santander y quiero a mi tierra y al Racing hasta el punto de que sigo con tanto interés las clasificaciones del Santander como las del Madrid. Mi alegría es grande cuando veo que el próximo año el equipo estará jugando frente a los mejores y celebrará su ascenso, y desde ahora mismo felicito a los directivos y a los



COMO EL MADRID

TAMBIEN PERDIO LA SELECCION

● Balance favorable del fútbol holandés sobre el español, tanto a nivel de club como de selección nacional. Si el Ajax salió triunfante frente al Madrid en las semifinales de la Copa de Europa, el equipo nacional de Holanda acaba de imponerse al de España. En la foto superior vemos al cuadro que dirige Fadrhons y debajo, al equipo de Krol, una selección algo experimental debido en gran parte a las lesiones que sufren actualmente alguno de nuestros más destacados futbolistas. En la foto de pie y a izquierda a derecha vemos a Reina, Sol, Benito, Violeta, Macías y Claramunt. Los jugadores que entran en el equipo hispano García Remón, Planelles y Galán. (Fotos J. Gálvez enviado especial)



GOLES SON TRIUNFOS

Este fue el gol holandés que inauguró el marcador. Rep ha recibido un pase magistral de Cruyff y empalma un chutazo con la derecha que haría llegar el balón al fondo de la puerta de Reina Pírri levanta el brazo como queriendo indicar fuera de juego del jugador holandés.

Y aquí tenemos el segundo tanto hispano en tres tiempos. Valdez por pies, se ha ido tras el balón para rematar hábilmente. En otra foto vemos a Van Beveren en el suelo y algo perplejo ante el remate del extremo español y por último la alegría de los jugadores hispanos que abrazan al goleador (Fotos J. Gámez enviadas especial).



SIN DUDA, LOS HOLANDESES SON MEJORES



En veintidós días se han registrado tres duelos Benito-Cruyff: dos, en el Ajax-Real Madrid, y éste, entre las selecciones de Holanda y España. Dos extraordinarios jugadores a los que vemos en plena acción



Antes del fallo que supondría el segundo gol holandés, Reina estuvo seguro. Aquí le vemos lanzándose a por un balón protegido por Sol.



Un ataque en tromba de los delanteros holandeses, pero allí estaba la cabeza de Benito para despejar en un gran salto.



Una de las virtudes de nuestros rivales en Amsterdam es que sus artilleros rematan desde cualquier posición. Aquí vemos a Neeskens soltando un espectacular disparo de derecha. (Fotos J. Gálvez, enviado especial)

Carta sin franqueo

SEÑOR DON

Miguel Reina

EN su sentido estricto de escribir —no nos referimos a dar fe, que eso lo hacen los notarios— ya no quedan escribanos. Aquellos pendolistas que casi bordaban la letra inglesa, la bastardilla, la ornamental... Comenzó su agonía al inventarse la máquina de escribir, con aquel acierto de poner juntas la «b» y la «v», para disculpar faltas de ortografía. Luego, las lindas mecanógrafas les dieron la puntilla.

Pero, señor Reina, ya sabe usted que subsiste —con toda su verdad— la frase que afirma que «el mejor escribano echa un borrón». Lo que, por extensión, puede aplicarse a todas las actividades humanas. Al arte. A la profesión. Al oficio. Que el borrón no es sólo tinta, sino, también, error, equivocación, fallo.

Ni un dedo se podría levantar en conciencia si pidiéramos que lo hicieran aquellos que nunca echaron un borrón, como nadie podría tirar la primera piedra por estar libre de todo pecado.

Lo que sucede es que de los borrones de los particulares se entera poca gente, y del de usted, en Amsterdam, señor Reina, se han enterado millones de personas, por mor de la televisión.

Usted, señor Reina, ha sido —y sigue siendo— un buen escribano del balompié y, aunque su fallo quedará para la historia —casi diría que para la crónica negra— del fútbol nacional, no debe crearse un complejo de culpabilidad.

Sí, es cierto, lo hizo usted mal, muy mal. Y quizá por ello se haya perdido en el marcador un partido que, sin ese autogol suyo y el otro borrón de Macías, agrandado por el árbitro al no sancionar mano ni «off-side» de Israel, pudo haberse ganado por dos tantos a uno. Pero, ciertamente, usted sabe muy bien que no lo merecimos.

Ya sé, ya sé que Kubala no tiene toda la culpa. Y que en la selección nacional faltaban cuatro hombres, que fueron las grandes ausencias: Iribar, Gallego, Asensi y Amancio. ¡Claro que con ellos hubiera cambiado todo! Estaban lesionados los tres últimos, e Iribar aún no se ha recuperado de su larga y grave enfermedad. Naturalmente, cada uno piensa como su conciencia y sus conocimientos le dictan. Pero, señor Reina, ¿no echó usted de menos a Marianin, que es el máximo goleador?

Volviendo a los borrones —y esto no como ese consuelo tonto del mal de muchos—, hubo otros cuatro jugadores que se llenaron de tinta por su inoperancia y sus fallos estrepitosos. Como también hubo, cierto es, tres o cuatro escribanos que lucieron su arte de pendolistas balompédicos. Para mi gusto, Pirri, Valdez y Benito, principalmente.

Y se lo repito, lo suyo no ha sido un delito de lesa patria, sino ese borrón que echa el mejor escribano.

Le saluda afectuosamente

R. de V.



Acudió poco público al estadio. No obstante, antes de iniciarse el encuentro hubo una brillante exhibición a cargo de unas bellas «majorettes» acompañadas por una banda de música.



Los españoles residentes en la localidad alemana de Eisborn acudieron a Amsterdam con una pancarta, para alentar a los hombres de Kubala.



El extremo zurdo Keizer ha disparado con fuerza. La pelota pasa ante Violeta y Rep.

Se rondó el empate



Fue el primer gol español. El centro de Sol ha sido recogido, tras un bote del balón, por Valdez, y el sorprendido Van Beveren no puede hacer nada ante el testarazo del extremo zurdo de nuestra selección.



Valdez, autor de los dos tantos del equipo español. Al extremo valencianista se le dan bien los partidos con la selección.



El barbudo Hulshoff cruza el balón ante Pirri. Fueron dos de los jugadores más destacados en Amsterdam.

La mascota de la banda de música, un hermoso carnero, también estuvo presente en los prolegómenos del partido. (Fotos Javier Gálvez, enviado especial.)

La igualdad a un gol se rompió en este momento. Una mala inteligencia entre Reina y Violeta supondría el segundo tanto holandés. Violeta ha reaccionado tardíamente y la pelota rueda mansamente hasta traspasar la línea de puerta.



A LA TERCERA ... LA VENCIDA

Como es sabido, España había ganado a Holanda en sus dos anteriores confrontaciones futbolísticas. Ahora, a la tercera fue la vencida, favorable a ellos, claro. La fotografía de J. Gálvez, que, por su belleza plástica, parece un grupo escultórico, muestra un acoso a la portería española, a cargo de Keizer. Saltan también Pirri y Reina, y el balón sería despejado.

